

Primer congreso ONLINE sobre Desigualdad Social y Educativa en el Siglo XXI
 Tema: Desigualdad educativa y acceso a la formación funcional y al aprendizaje auto sustentable

DESIGUALDAD SOCIAL Y EDUCATIVA EN MÉXICO Y ESPAÑA: NUEVAS FORMAS DE ATENDER EL DESARROLLO ¹

*Dr. Jorge Alfredo Lera Mejía jalera@uat.edu.mx
 Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT) México
 Dr. Juan Carlos Martínez Coll coll@uma.es
 Universidad de Málaga (UMA) España
 Dr. Roberto Fernando Ochoa García rochoa@uat.edu.mx
 Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT) México
 Dr. José Ignacio Rivas Flores j_rivas@uma.es
 Universidad de Málaga (UMA) España*

RESUMEN: Para no quedar en deuda con este tema de actualidad intelectual, en el segundo semestre 2016 iniciamos el abordaje de la importante problemática que tiene la desigualdad educativa dentro de la propia desigualdad económica. Por ello iniciamos trabajos por parte de investigadores de la Unidad Académica Multidisciplinaria de Ciencias, Educación y Humanidades (UAMCEH) de la UAT; el Centro Multidisciplinario de Investigaciones Regionales (CeMIR) de la UAT/UNAM, que dirige el Dr. Héctor Cappello García; la Unidad Académica de Ciencias Jurídicas y Sociales (UACJS) de la UAT; en coordinación con grupos de investigación de la Universidad de Málaga España, de las Facultades de Derecho (FD) y Ciencias de la Educación (FCE), y recientemente, con investigadores de la Universidad Lagos del Sur de Chile, coordinados por el doctor Pedro Fuenzalida Rodríguez, que estuvo de visita en mayo de 2016 en la UAT. Esperamos lograr en este esfuerzo académico, dentro de la celebración del I Congreso internacional ONLINE de la serie EumedNet, privilegiando el tema "Desigualdad social y educativa: el problema del acceso a la educación de calidad y democrática". El presente ensayo forma parte central de este 1er. congreso, buscando primeramente repasar los diversos autores clásicos y de actualidad en el tema, así como comparar la desigualdad social y educativa entre México y España, dos países con similares condiciones de idioma y cultura, pero con diferencias importantes en desarrollo y equidad.

Palabras clave: Desigualdad social, desigualdad educativa, pobreza y desarrollo, España, México.

INTRODUCCIÓN

A fines de junio de 2016, en la Ciudad de México (CdMx) se presentó la Feria del "Libro de Economía de la Desigualdad 2016", que el Fondo de Cultura Económica (FCE) lleva a cabo; en ese marco se lanzó el libro "Desigualdad: ¿Qué podemos hacer?", de Anthony B. Atkinson. En el acto encabezado por José Carreño Carlón, titular del FCE, expresó que "damos seguimiento a una decisión adoptada por nuestros órganos de gobierno, en el sentido de que esta institución se consolide como un grupo editorial y una red de librerías de referencia en el campo de la difusión y el debate de los estudios de la desigualdad". "La presencia del FCE en el debate mundial sobre la desigualdad escaló hace dos años cuando esta casa lanzó en español la ahora célebre obra de Thomas Piketty, El capital en el siglo XXI, simultáneamente desde México y las filiales en

¹ RESUMEN CURRICULAR:

Dr. Jorge Alfredo Lera Mejía, es Profesor investigador de la UAMCEH de la UAT. Colaborador del Cuerpo Académico CA "Estudios de Economía y Sociedad" (UAT-CA-80), Perfil PRODEP y Nivel 1 Sistema Nacional Investigadores (SNI) del Conacyt. Su línea de investigación es estudios de desigualdad, migración y remesas.

Dr. Juan Carlos Martínez Coll, es Profesor investigador de la Facultad de Derecho de la UMA. Líder del Grupo de Investigación GI "EumedNet" (SEJ-309), es Miembro de la Internet Society (ISOC), es Secretario del capítulo Español (ISOC-ES) y Presidente del capítulo Andaluz (ISOCANDA).

Dr. Roberto Fernando Ochoa García, es Profesor investigador de la UACJS de la UAT. Integrante del CA "Economía y Sociedad" (UAT-CA-80), Perfil PRODEP, cuenta con diversas publicaciones y artículos. Su línea de investigación es sobre grupos vulnerables, problemas económicos y del empleo.

Dr. José Ignacio Rivas Flores, es Profesor investigador de la Facultad de Ciencias de la Educación de la UMA. Líder GI "Profesorado, Cultura e Institución Educativa" (HUM-619) de la Junta de Andalucía. Su especialidad es didáctica y organización escolar.

Argentina, Chile, Colombia y España, con un tiraje que ya pasa de 100 mil ejemplares”. Aparte se agregarán en el semestre de 2016 los títulos, “La globalización y la desigualdad”, de Francois Bourguignon, “Desigualdad mundial. Nuevas aproximaciones para la era de la globalización”, de Branko Milanovic, y “Los altos ingresos en Francia en el siglo XX”, de Thomas Piketty. Asimismo, los días 28 y 29 de septiembre de 2016, el Instituto Nacional de Transparencia, Acceso a la Información y Protección de Datos Personales (INAI), celebra la Semana Nacional de la Transparencia, con el tema central “Información pública para combatir la desigualdad”; justificado por que en México 46 por ciento de la población, es decir, 55.3 millones de personas viven en pobreza. El objetivo de detectar la información existente y aquella que haría falta para contar con un diagnóstico claro, que permita evaluar la efectividad de las políticas públicas implementadas para abatir la desigualdad económica y social en México. Autoridades, expertos, funcionarios, académicos y representantes de organizaciones de la sociedad civil participan durante tres días de conferencias, entre las que destacan “Democracia y transparencia”, “Democracia y desigualdad” e “Información y combate a la desigualdad”.

El 20 de enero de 2016, escribíamos nuestra columna llamada “Impacto de la desigualdad educativa desde la óptica de la UAT”, introduciendo la necesidad de abordar este tema tanto en las actividades de docencia como de investigación universitaria, como parte de los docentes de la UAT (Lera, La Luz de Tamaulipas, 2016).

[...] **Impacto de la Desigualdad Educativa desde la Óptica UAT.** En mi nueva experiencia como docente en la UAMCEH de la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT), me toca este semestre 2016-1 impartir una asignatura llamada “La desigualdad social en el ingreso, empleo y diferenciación regional”. Para ello se inicia la reflexión de la materia al indagar sobre la educación actual en México.

Un primer factor de las variables de nuestro modelo económico vigente (Neoliberal), es que la educación se divide entre la pública y la privada, donde la primera está dominada por facciones e intereses que han dañado la vocación escolar y el aprendizaje de nuestros niños y jóvenes, mostrando lo que le llamo “analfabetismo funcional”, compuesto por estudiantes que “saben” pero “no aplican lo que saben”. Esto es están pero no hacen, dentro de la dinámica de “hacer” y “saber hacer”, aprender a aprender y aprender a emprender.

¿Cómo nos explicamos esta cruda realidad? Al igual que la mayor parte de los países de la región, en México existe una acentuada “desigualdad educativa”, fenómeno del cual la diferencia de aprendizajes es una de sus manifestaciones más notorias. Uno de los hechos constatados en forma más sólida en la investigación es la relación de esta desigualdad con las diferencias en el nivel socioeconómico de los alumnos.

Para la mayor parte de los niños y jóvenes, la educación formal no ofrece iguales oportunidades de aprender, sino que reproduce, multiplica e incluso intensifica las diferencias de entrada al sistema. En nuestro país, están en rezago escolar quienes tienen 15 años o más y no han concluido la educación básica. En 2005, el rezago abarca al 44.7% de la población. Es 3% más alto en el caso de las mujeres; y lo padece un tercio de la población urbana y tres cuartas partes de la rural (INEGI, 2005). Se refleja en el promedio de escolaridad: 8.4 años en los hombres y 7.9 en las mujeres. Contribuyen al rezago quienes no asisten a la escuela: en 2005, 4.2% niños entre 5 y 9 años; 6.9% entre 10 y 14; 46.5% jóvenes entre 15 y 19, y 78.5% entre 20 y 24 años (INEGI 2006).

Está rezagada en competencias, la población sin instrucción y la que teniendo educación básica, no cuenta con las capacidades necesarias para enfrentar la vida moderna. Un indicador de esto son los resultados de la encuesta PISA: México alcanzó el lugar 39 de 41 países (OCDE, 2004). Otro indicador es la competencia informática: en 2005, por cada mil habitantes en México sólo 120 usaban Internet, mientras que en Estados Unidos eran 556 (PNUD, 2006). Esto repercute en que sólo 6% de la población mexicana de entre 25 y 64 años ha concluido la educación terciaria (OCDE, 2004).

Por otra parte, dentro de la Reforma Educativa mexicana del año 2013, la hoy tan llevada y traída “evaluación docente” no es el principal problema del sistema educativo, sino la “desigualdad social”, que se traduce en que las peores escuelas sean para quienes más las necesitan, y en que

la educación más cara sea la que es “gratuita” para los pobres, sostuvo en el año 2014 Manuel Gil Antón, investigador nivel III del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) del centro de estudios Sociológicos en el Colegio de México (Milenio, 3/3/2014).

“A los más pobres les damos la peor educación posible” y sentencia: La desigualdad social profundiza la desigualdad escolar, pues cada vez que se pasa de un nivel escolar a otro, quedan menos estudiantes y son los que tienen mejor nivel económico”.

En la conferencia sobre la Reforma Educativa, impartida en Pachuca, Hidalgo; el investigador señaló que pese a que la Constitución de México establece que la educación debe ser gratuita, donde menos hay este derecho es en las localidades más pobres.

“No podemos avanzar con tal nivel de desigualdad y pobreza y sin embargo, la solución en la que coincide el gobierno y muchos es la evaluación de los maestros”.

El Gobierno y autoridades educativas están convencidos de que el sistema educativo no funciona por culpa de los maestros, sin analizar el contexto ni las condiciones sociales y económicas, que son muy distintas a las de Finlandia o Brasil, países que han colocado como modelo a seguir. El problema, refiere, no son sólo los maestros sino el sistema de educación, sin embargo, en ninguna de las leyes que comprenden la Reforma Educativa, se toca el modelo educativo, cuando las pruebas internacionales como PISA demuestran que los programas de estudio actuales no son buenos.

La imagen de los docentes ha sido muy golpeada en los medios de comunicación y recordó la frase “El que sabe hace y el que no sabe enseña”, de Bernard Shaw, que quedó atrás cuando Sheelman corrigió y dijo “el que sabe hace pero sólo el que entiende enseña”. Crear ambientes de aprendizaje conduce a la construcción de estructuras cognitivas que son la base para aprender el resto de la vida, enfatizó al referirse sobre la labor de los docentes.

La agenda educativa y ciudadana, subraya, debe centrarse en que en México ya no valga más tener conocidos que conocimientos y reafirmó que la Reforma no fue educativa, sino “laboral”, y fue impuesta como una estrategia de control, condicionando a los maestros con una evaluación. Con esta Reforma Educativa, sostuvo, el Estado no pretendió retomar la rectoría de la educación, sino la de los sindicatos. “Todo cambia para que no pase nada”. El proceso de la Reforma Educativa empezó en diciembre de 2012, en el cual no ha sido escuchada la voz del magisterio. “¿Cómo hacer una Reforma Educativa sin los principales actores de la educación?”, cuestiona. Finalmente alertó que si no se logra hacer un movimiento que rompa el crecimiento de la desigualdad social, el sistema educativo, la economía y todos los problemas nacionales irán en aumento [...] (Fin de la cita de Milenio).

Durante el resto de este año escolar en la UAT, donde el Rector Enrique Etienne Pérez del Río insiste en reformar y actualizar la currícula universitaria, y el director Unidad Académica de Ciencias, Educación y Humanidades (UAMCEH), Obidio Sánchez López hace su parte de tarea, trataré de seguir investigando y aportando más elementos de juicio de este interesante como espinoso tema, de la desigualdad social Vs desigualdad educativa, al ser un tema toral sobre el que se funda nuestro posible futuro de salir de ser un país en desarrollo a un país en desarrollado.

MARCO TEÓRICO

Autores reconocidos sobre las teorías de desigualdad educativa

Los investigadores e investigaciones reconocidas, sobre los variados temas relacionados con la desigualdad social, económica y su variante de estudios de caso, sobre desigualdad educativa y los problemas de acceso a una educación de calidad y eficiente, cuentan con poco tiempo de presentar teorías especializadas. Dos de corrientes más reconocidas, se presentan bajo las “teorías de la reproducción” (Bernstein 1990, 1995; Bourdieu y Passeron 1979) constituyen uno de los intentos más sólidos para explicar el problema de la desigualdad de resultados educativos.

Para la corriente representada por Bourdieu y Passeron, la *educación formal reproduce las desigualdades de origen* al consagrar un “arbitrario cultural” dominante, desde el cual se juzgan las

producciones simbólicas de los agentes (condicionadas por la experiencia objetiva vinculada con una posición social específica). Dicho arbitrario es el producto de una lucha material y simbólica en la cual las posiciones sociales dominantes consiguen legitimar sus prácticas como universalmente valiosas. De esta forma, las producciones simbólicas de los dominados resultan devaluadas.

Por su parte, la corriente representada por Bernstein, describe con precisión los mecanismos de la estructuración de la producción simbólica a través de la posición social, así como la estructuración de los discursos pedagógicos. Estos últimos, para este autor, emergen de las relaciones de fuerza entre distintas posiciones sociales, y del predominio de gramáticas de poder y control vinculadas con la división social del trabajo. Cada pedagogía privilegia ciertos tipos de producción simbólica, según su adecuación a tales principios reguladores. El discurso pedagógico dominante favorece lo que Bernstein denomina “código elaborado” de comunicación, propio de las clases medias, y desprestigia el “código restringido” de las clases obreras.

En el caso mexicano, para los investigadores sobre desigualdad educativa, se destacan autores como el doctor Manuel Gil Antón y el doctor Emilio Blanco Bosco, ambos profesores investigadores del Centro de Estudios Sociológicos de El Colegio de México.

Emilio Blanco, en su reciente artículo *La desigualdad de resultados educativos: aportes a la teoría desde la investigación sobre eficacia escolar* (Blanco Bosco, 2009), aborda citando las teorías de la reproducción para el caso mexicano que:

“Al igual que la mayor parte de los países de la región, en México existe una acentuada desigualdad educativa, fenómeno del cual la diferencia de aprendizajes es una de sus manifestaciones más notorias. Uno de los hechos constatados en forma más sólida en la investigación es la relación de esta desigualdad con las diferencias en el nivel socioeconómico de los alumnos. Para la mayor parte de los niños y jóvenes, la educación formal no ofrece iguales oportunidades de aprender, sino que reproduce, multiplica e incluso intensifica las diferencias de entrada al sistema”.

La propuesta de análisis de Blanco Bosco, se centra en analizar la posibilidad de acercar dos perspectivas distantes sobre la desigualdad educativa: las denominadas “teorías de la reproducción” y la corriente de la eficacia escolar. La intención es aportar elementos para un debate sobre la agenda de la sociología de la educación en Latinoamérica. Las investigaciones sobre eficacia escolar muestran que las escuelas tienen un poder reducido para incidir en los resultados educativos, en comparación con los factores socioculturales; no obstante, existe también un margen de acción para las escuelas, lo que se corrobora con los resultados de una investigación realizada por el autor. Una de las conclusiones que aborda el Blanco, señala que.

“La evidencia disponible, sin ser totalmente compatible con las teorías de la reproducción, también cuestiona el optimismo inicial del movimiento de escuelas eficaces. En función de lo anterior, se considera necesario abordar la desigualdad educativa utilizando teorías de alcance intermedio, específicamente centradas en los procesos de las escuelas en tanto organizaciones”.

En su disertación el autor presenta cuatro observaciones a las teorías de la reproducción, que podrían abrir otras tantas líneas de investigación. Estas reflexiones están basadas fundamentalmente en los resultados de las investigaciones mexicanas, a continuación se enuncian las mismas:

- a) *Teóricamente, el vínculo entre posición sociocultural y resultados educativos no es directo, sino que está mediado por procesos, experiencias y prácticas asociadas con la primera.*
- b) *Otros hallazgos ilustran nuevas vías de reproducción de la desigualdad educativa: las interacciones entre el origen social y los factores mediadores. La incidencia de éstos incrementa o disminuye dependiendo de los recursos materiales y simbólicos disponibles para el alumno.*
- c) *Una tercera observación refiere a los niveles de análisis en que se desarrollan las explicaciones teóricas de la reproducción. A riesgo de simplificar excesivamente, estas explicaciones se mueven en dos niveles: macro (estructura social) y micro (individuos). La formación de habitus o códigos se explica por las experiencias asociadas con la posición*

en la estructura. Por su parte, las experiencias educativas que desembocan en la reproducción se tratan, básicamente, a nivel individual: un alumno es portador de ciertas disposiciones o reglas, con las que se enfrenta a un orden simbólico determinado.

- d) *Finalmente, un aspecto crucial de las teorías de la reproducción es que ésta no se produce a pesar de las escuelas, sino a través de su intervención.*

Siguiendo con algunas expresiones de investigadores de México sobre el tema de la desigualdad educativa, se cita a continuación el debate que fue organizado el primero de julio de 1998 por el Consejo Mexicano de Investigación Educativa, bajo una mesa redonda sobre el tema "Educación y desigualdad social", con motivo de la presentación del número 5 de la Revista Mexicana de Investigación Educativa. Participaron Humberto Muñoz García, coordinador de Humanidades de la UNAM; Teresa Bracho investigadora del Centro de Investigación y Docencia Económica, AC; María de Ibarrola, investigadora del Departamento de Investigaciones Educativas del CINVESTAV; Roberto Rodríguez Gómez, investigador del Centro de Estudios sobre la Universidad y secretario académico de la Coordinación de Humanidades de la UNAM; y Sylvia Schmelkes, investigadora del Departamento de Investigaciones Educativas del CINVESTAV. A continuación se presentan algunas de las ideas más relevantes allí expuestas.

Humberto Muñoz: En México, como en otros países de la región, al impulsarse estrategias de desarrollo fincadas en la apertura de la economía con el propósito de crecer, elevar los niveles de bienestar y alcanzar la modernidad se provocaron cambios en la sociedad y la economía que trajeron nuevos desafíos para el logro de la competitividad... Pronto se llegó a la conclusión de que esta modalidad de desarrollo requiere de una fuerza de trabajo con un mayor nivel de entrenamiento para competir realmente en el rápido y cambiante contexto tecnológico que acarrea la globalización en el mercado de trabajo y, por tanto, en la relevancia que tiene la educación para los fines del modelo. La educación, a diferencia de los ochenta, volvería a jugar el papel de instrumento propulsor del desarrollo, renovarían las expectativas de movilidad social y se vincularía de nuevo con el empleo y el ingreso aminorando las desigualdades. Dadas las asimetrías educativas con los países del primer mundo y las diferencias históricas que han prevalecido en México en este campo, se planteó elevar la instrucción básica hasta la secundaria, corregir las inequidades, aumentar la matrícula universitaria y la calidad de la enseñanza que, junto con la expansión esperada del empleo, redundarían en la disminución de la desigualdad social.

Teresa Bracho: Hay al menos dos órdenes de razones que conducen a buscar mejores modelos explicativos de la distribución y desigualdad educativas y de sus relaciones con el sistema societal. El primero tiene que ver con la noción de "desarrollo" y sus definiciones de política social implícitas -o de ética política- y el segundo refiere a la potencial contribución de la distribución de la educación en otras desigualdades sociales o de política económica... Cualquier estrategia para el cambio en el sistema educativo es una cuestión global política y económica -de una filosofía política clara para el sistema educativo y la cuestión distributiva- y no sólo un problema de diseño de planes organizacionales de corto plazo, como parece haber sido abordado hasta ahora. Dicho en otras palabras, se trata no de un problema de "demanda potencial no cubierta" o de un asunto de programas educativos, sino de una cuestión de política educacional que reconozca que los objetivos de desarrollo, distribución y eliminación de la pobreza implican una ampliación de la base de recursos humanos calificados que, evidentemente, pasa por el logro de la universalización de la educación básica, pero que no se agota en él.

María de Ibarrola. Ha habido muy pocos intentos por combinar o construir indicadores propios, por lo que se reducen enormemente las posibilidades de interpretar las desigualdades más brutales, por ejemplo la de los niños de la calle, frente a las más sutiles, de los académicos que tienen acceso al SNI y quienes no lo tienen... No hay planteamientos teóricos que nos permitan distinguir entre diferentes desigualdades y definir cuál es especialmente significativa para incluirla en los estudios educativos, cuál resulta determinante y en qué momento (ingreso, empleo o trabajo, sector del mercado de trabajo, género, cultura, etnia, religión, edad). Cómo juega una desigualdad con relación a otra, en particular en la diferencia restante de las correlaciones estadísticamente significativas... Los primeros resultados, plasmados en el estado del arte de 1987, aseguraron los avances del conocimiento en México en cuanto a la desigual distribución de las oportunidades de

escolaridad en clara correlación con las desigualdades sociales y económicas manifiestas en nuestro territorio. Los abultados datos estadísticos que hablaban del crecimiento de la escolaridad en nuestro país, no resistieron el embate de un análisis sociológico de la desigualdad y fue muy fácil demostrar que los grupos sociales con condiciones de vida más desfavorables recibían muy escasas oportunidades de escolaridad, vistas éstas a través de los insumos: número y tipo de escuelas y de maestros, acceso a libros de texto, gasto promedio por alumno, oportunidades de continuar hacia la secundaria, el bachillerato y la universidad.

Roberto Rodríguez Gómez. Las universidades, al igual que el resto de las instituciones del sistema escolar, están tensionadas por valores contrapuestos en principio: el de igualdad y el de competencia. A partir del liberalismo, las sociedades modernas han depositado en la escuela la misión de equiparar las posibilidades de que los individuos puedan acceder a posiciones ventajosas en sentido económico, social o político pero, por otra parte, han contado estas instituciones con un sinnúmero de formas para que esa distribución de oportunidades tenga lugar en un escenario de competencia: exámenes, requisitos de admisión y promoción o jerarquía de estudiantes según su logro académico, implican formas de competencia que necesariamente convierten en relativo el valor de igualdad inicial. De esta manera, al hablar de igualdad de oportunidades debemos referirnos, necesariamente, a las probabilidades de que los establecimientos educativos definan los términos de la competencia escolar en función de las dotes académicas de los individuos, con independencia de su origen social o cultural. En el mismo sentido, la igualación de oportunidades sociales de participación en la enseñanza superior ha sido generalmente vista como la distribución de posibilidades de acceso a las universidades entre todos los sujetos que cuentan con los conocimientos y antecedentes escolares suficientes para formar parte de estas instituciones, de nuevo con independencia de su origen social, nivel de ingresos o cualquier otra condición fuera del terreno estrictamente académico... Así, al hablar de equidad social de las oportunidades de enseñanza superior debe uno referirse, en principio, a esta distribución de posibilidades al margen de las condiciones sociales; aunque también cabe extender el concepto a las probabilidades de que los estudiantes universitarios reciban una educación superior equivalente (en cantidad y calidad) con independencia del establecimiento en que estén inscritos.

Sylvia Schmelkes. Refiriéndose a la educación superior, Roberto Rodríguez señala que... los procesos de desigualdad operan en todos los ámbitos de la organización social y [...] las estrategias de compensación de las desigualdades tienen un alcance limitado en tiempo y en espacio, ya que la nivelación que se verifica en un segmento acotado del sistema genera, a la postre, procesos de desigualdad en otros..." ¿Cómo se aplica esto a la educación básica? El caso de la educación básica es fundamentalmente diferente al de la superior porque en el primer nivel educativo (obligatorio para gobierno y para población) no debe haber selección y, en estricto sentido, tampoco selectividad. La selección es el elemento constitutivo de la educación postbásica. La selectividad -el proceso de filtración posterior a la selección- es un componente menos claro de los niveles postbásicos: no deja de considerarse "desperdicio" la reprobación y, más precisamente, la deserción en estos niveles, pero casa muy bien con la ideología meritocrática que justifica la "igualdad de oportunidades" que, como lo indica también Roberto Rodríguez en su trabajo se plantea como solución al dilema entre los valores de igualdad y de competencia. A pesar de ello, en la educación básica sí hay selección y también selectividad. Esta segunda es mucho más grave, como problema, que la primera... Entonces en educación básica también se aplica la afirmación de Roberto Rodríguez en el sentido de que "las estrategias de compensación de las desigualdades tienen un alcance limitado en tiempo y en espacio, ya que la nivelación que se verifica en un segmento acotado del sistema genera a la postre desigualdad". ¿Podríamos encontrar razones por las cuales esto ocurre? Efectivamente la desigualdad es perversa. Su perversidad encuentra en parte su causa en el hecho de que el fracaso escolar es un fenómeno multideterminado. Nunca es posible combatir todas sus causas. Cuando se combaten algunas, las otras siguen operando y lo hacen sinérgicamente. La pobreza de la demanda tiene en su interior un grupo de factores que actúan en conjunto y en el mismo sentido sobre el fracaso escolar. Además de implicar salud precaria, alimentación insuficiente, necesidad de trabajar y muchas otras cosas que conocemos bien, la pobreza de la demanda también trae consigo la ausencia de puntos de referencia para exigir lo que corresponde. La población pobre se conforma con lo que se les

ofrece. Ésta es una causa más importante de lo que quizás habíamos imaginado. Porque, en el último análisis, nadie va a exigir por uno.

Por último, y citando a los expertos mexicanos sobre el tema de desigualdad educativa, a continuación se incluye aquí la opinión reciente (6 de junio 2016) que hizo el investigador del Colegio de México Manuel Gil Antón, al respecto del impacto sobre la desigualdad de la reforma educativa de Enrique Peña Nieto (Gil Antón, 2016).

“Aprendí de un colega que una mirada hacia el sistema educativo podía ser por el lado de la equidad. Este enfoque tiene dos objetivos fundamentales: que nadie tenga obstáculos para acceder a la educación obligatoria y, segundo, que se rompa la distancia entre origen y destino. Por el lado del acceso estamos terriblemente mal: hay seis millones de analfabetas, 10 millones sin primaria, 16 millones sin secundaria –y estos 32 millones son el 43% del grupo de 15 a 64 años de México. Entonces por el lado del acceso tenemos un acceso muy sesgado por las condiciones económicas. Y, por el otro lado, el que pretende que la educación rompa la determinación del origen social sobre el destino laboral y el avance cognitivo, pues no podríamos estar peor: padres con posgrado tienen hijos en licenciatura, padres sin instrucción tienen hijos que no terminan primaria. En este contexto, si nosotros tenemos una desigualdad social tan aguda, la escuela para propiciar igualdad tendría que dar la mejor educación a los que más lo necesitan y creo que el país está dando la peor educación a los que más lo necesitan (en términos de infraestructura, de condiciones y riqueza de materiales y recursos pedagógicos). A los que más tienen se les da la mejor educación –o la pueden pagar–, y a los que menos tienen se les da la peor educación (por ejemplo, el 40% de las escuelas primarias en México son multigrado: un profesor o dos atienden a todos los grupos). En consecuencia, el abandono escolar está concentrándose en los sectores más desfavorecidos, a los cuales el título de “certificado” les podría significar avance. Si esto es así –y la investigación apunta a ello– el sistema educativo no está promoviendo un proceso mediante el cual tú puedas tener credenciales con las que aspire a una movilidad social –sobre todo cuando dejas la educación en una etapa temprana–, sino que te coloca otra vez en desventaja. En este sentido, el sistema educativo no solamente sigue la curva de la desigualdad sino que la incrementa, la potencia”.

Opinión de la Unesco

Cifras del relator especial sobre el Derecho a la Educación de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, por sus siglas en inglés) dan cuenta de la marginación y la penuria educativa (Monroy, 2010).

El análisis *Llegar a los marginados. Informe de seguimiento de la educación para todos 2010*, de la UNESCO, identifica a quien está en la marginación educativa como quien no tiene acceso a los servicios escolares; mientras que aquel que está en la penuria educativa tiene menos de cuatro años de estudios y carece de conocimientos básicos en lectura, escritura y matemáticas. A nivel mundial, México tiene el lugar 55 en el índice Educación para Todos, que mide el acceso a los servicios educativos. De acuerdo con el informe, tiene el lugar 65 en la cantidad de alumnos que alcanza el quinto grado, y el 66 en alfabetización para adultos. Mientras que en el acceso de las mujeres a la educación, está en la posición 58. Vernor Muñoz Villalobos, relator especial sobre el Derecho a la Educación de la ONU, advierte que:

[...] En México existen grandes asimetrías estructurales y desigualdad en la educación. El país “enfrenta dos grandes retos: abatir la exclusión que genera el propio sistema educativo y elevar la calidad”. La exclusión de las oportunidades educativas tiene destinatarios muy precisos: “Las poblaciones pobres reciben una educación pobre”.

La desigualdad además se observa en el desempeño. De acuerdo con la UNESCO, los niños del 25 por ciento de las familias más ricas obtienen calificaciones en matemáticas entre 25 y 30 por ciento mayores que las de los niños que pertenecen al 25 por ciento de las familias más pobres. Según el reporte, las mujeres mexicanas tienen de 1.5 a 1.7 veces más probabilidades de ser

analfabetas que los hombres. En el caso de las mujeres que hablan una lengua indígena, hay 15 probabilidades más de ser analfabetas que aquellas que hablan español.

Al respecto, entre 1984 y 1994 había 6 mil 397 adultos analfabetas: 62 por ciento eran mujeres. Para el periodo comprendido entre 2000 y 2007, el porcentaje de mujeres analfabetas aumentó un punto. No obstante el rezago educativo, la Secretaría de Educación Pública destina únicamente 0.86 por ciento de su presupuesto a la educación para adultos.

El documento describe que los estados del sur del país tienen un pobre desempeño para combatir la desigualdad educativa. Mientras a nivel nacional, los jóvenes entre 17 y 22 años tienen un promedio de educación de ocho años, y en regiones como el Distrito Federal alcanzan hasta los 10 años; en Chiapas, la media oscila entre 5.7 y 6.6 años de escolaridad. Casi un cuarto de la población joven tiene poco más de cuatro años. Aunque el país alcanza coberturas en primaria y secundaria del 98 y 92 por ciento, respectivamente, señala Vernor Muñoz:

“De cada 100 niños que ingresan a primaria, sólo 66 terminan en tiempo normativo, 17 entran en la universidad y dos o tres en posgrado. Cerca del 35 por ciento de los alumnos de educación media superior deserta. Ello se agrava con un sistema de examen único que conduce a un proceso selectivo y castiga a los que no tienen buenas oportunidades educativas”.

El reto de disminuir desigualdad educativa en la educación superior

El 20 de agosto de 2016, publicamos en el Portal Noreste Digital, el artículo llamado “El Reto de disminuir la desigualdad educativa”, el cual pretende presentar con claridad el proceso de cambio que requiere el *modelo educativo de educación superior* para atender este tema (Lera, Noreste Digital, 2016)

[...] Desigualdad educativa, citaré aquí parte del informe presentado por la ANUIES, referente a los retos de atender la desigualdad educativa por las instituciones de educación superior (Rodolfo Tuirán. ANUIES. La educación superior en México 2006-2012. Un balance inicial. 3/10/2012). Más oportunidades para los jóvenes en desventaja. La expansión reciente de la matrícula de educación superior en México ha hecho cada vez más visible la preocupación por la distribución de las oportunidades educativas y ha colocado en la agenda prioritaria de la política educativa el asunto de la equidad (desigualdad).

Como se sabe, el sistema educativo no puede crecer más allá de ciertos umbrales sin incorporar a los jóvenes de segmentos de menores ingresos en forma masiva. De hecho, el tránsito hacia la etapa de “masificación” obliga a atender una demanda educativa cada vez más heterogénea.

Los rasgos de estos cambios se han dibujado con nitidez en las últimas dos décadas: ganan presencia en la educación superior los jóvenes de menores ingresos; es creciente la participación de los segmentos medios; y pierde peso relativo los de mayores ingresos. Así, de acuerdo con los datos de las encuestas de ingresos y gastos de los hogares:

- *Sólo 10 por ciento de la matrícula de educación superior en 1992 estaba formada por jóvenes en situación de desventaja económica (los pertenecientes a los cuatro primeros deciles de ingreso); los jóvenes de segmentos medios representaban alrededor de 44 por ciento; y los jóvenes de familias acomodadas (las que forman los dos últimos deciles) concentraban 46 por ciento.*
- *En contraste, el peso relativo de los jóvenes de escasos recursos en la matrícula total aumentó en el año 2010 a poco más de 21 por ciento; el de los jóvenes de segmentos medios a 48 por ciento; y el correspondiente a los jóvenes de las familias más prósperas disminuyó a 31 por ciento.*

Esta tendencia seguramente se verá acentuada en los años por venir. Se prevé que alrededor de 31 por ciento de la matrícula total en 2020 podría estar representada por jóvenes de escasos recursos.

La cambiante composición social de la matrícula y el creciente peso de los jóvenes de escasos recursos en la educación superior constituye un desafío para la política educativa y para todas las

instituciones del sector. Por un lado, se requiere desarrollar mecanismos (algunos de ellos de carácter remedial) que permitan apoyar el acceso y permanencia de los jóvenes en situación de desventaja económica que cursan sus estudios en este nivel educativo; y por el otro, es preciso reforzar los programas vocacionales en los niveles previos y adecuar la oferta educativa de tipo superior para atender una demanda crecientemente heterogénea.

En este renglón resulta significativo el papel desempeñado en los años recientes por las instituciones públicas para ampliar las oportunidades educativas de los jóvenes provenientes de los segmentos de menores ingresos (los cuatro primeros deciles). De un total de 800 mil estudiantes de escasos recursos en 2010, la gran mayoría (alrededor de 80 por ciento) estaba adscrita a instituciones públicas. En contraste, en los estratos de mayores ingresos (sobre todo a partir del sexto decil) tiende a disminuir el peso relativo de los que estudian en esas instituciones y aumenta el de quienes lo hacen en las instituciones particulares.

Desconcentración de las oportunidades educativas. Las acentuadas desigualdades regionales en el país han moldeado el acceso a las oportunidades educativas. La instrumentación de políticas educativas con enfoque de equidad favoreció en la última década un intenso proceso de desconcentración de la oferta educativa del nivel superior. Asimismo, las oportunidades educativas han traspasado gradualmente las fronteras de los grandes asentamientos urbanos para extenderse a las ciudades de menor tamaño e incluso a los contextos semiurbanos.

Aunque las brechas territoriales o regionales en materia de cobertura siguen siendo significativas, se han producido en los años recientes avances significativos en este renglón. Recuérdese que mientras en el año 2006 únicamente 7 entidades federativas tenían una cobertura igual o mayor a 30 por ciento, en el 2011 eran 20 entidades las que alcanzaron este umbral. De este conjunto de entidades, el Distrito Federal es la única que en el ciclo 2011-2012 se situaba en la etapa de “universalización”, con poco más de 70 por ciento de cobertura bruta. A su vez, 19 entidades ya habían ingresado y transitaban por la etapa de “masificación”, con niveles de cobertura de entre 31 y 43 por ciento.

Entre las entidades más rezagadas (un total de 12 con una cobertura de menos de 30 por ciento), tres de ellas (Yucatán, San Luis Potosí y Baja California) necesitarían dar un pequeño paso (menos de 2 puntos de cobertura) para ingresar a la etapa de “masificación”; cuatro entidades (Durango, Michoacán, Tlaxcala y el Estado de México) requerían entre 2.5 y 5 puntos adicionales de cobertura para avanzar hacia esa etapa; y cinco entidades más (Chiapas, Guanajuato, Guerrero, Oaxaca y Quintana Roo) precisarían entre 8 y 12 puntos para dar ese salto. En estas últimas entidades es evidente la necesidad de redoblar los esfuerzos de todos los órdenes de gobierno para fortalecer la oferta educativa de nivel superior.

A modo de epílogo. La educación superior en México tiene hoy una significación social, económica y cultural inédita. Los grandes trazos de esta reflexión describen su transformación reciente y prefiguran algunas de sus tendencias futuras. Seguramente gran parte del esfuerzo público seguirá orientándose a impulsar el rápido crecimiento de la matrícula; también será necesario destinar importantes recursos para facilitar la inclusión de quienes acceden a la educación superior en condiciones de desventaja social; no menos importantes serán las medidas que tomemos para garantizar que todas las instituciones y programas educativos incorporan mecanismos de aseguramiento de la calidad y estándares cada vez más exigentes. Asimismo, el fortalecimiento del posgrado y el impulso de la investigación, más allá de los reducidos centros de excelencia, constituyen algunos otros desafíos en puerta (fin de cita).

EL CASO ESPAÑOL

Informe OCDE sobre estudiantes de bajo rendimiento

El 40% de los estudiantes de familias desfavorecidas en España registra un bajo rendimiento en matemáticas, frente al 8% de los alumnos favorecidos que no alcanzó la considerada "competencia básica". Es decir, las características personales, familiares y socioeconómicas del alumno

determinan su desempeño en el sistema educativo, y éste no corrige lo suficiente estas diferencias para garantizar la igualdad de oportunidades.

Es la principal conclusión del informe *Estudiantes de bajo rendimiento*: Por qué se quedan atrás y cómo ayudarles a tener éxito, hecho público este miércoles por la OCDE, que se fija en los alumnos que no alcanzan un nivel básico de conocimientos en matemáticas, lectura o ciencia. En total, 13 millones de estudiantes de 15 años de 64 países (según el informe PISA de 2012) que están insertos en un círculo vicioso de bajo rendimiento y desmotivación que frecuentemente lleva a malas calificaciones y a un abandono temprano del sistema escolar, y que en España afectaría a uno de cada cuatro escolares de esa edad.

De este modo, los estudiantes que proceden de familias desfavorecidas presentan un 17% más de posibilidades de bajo rendimiento en matemáticas que los de familias medias (10%) y acomodadas (5%). Además, ser mujer, inmigrante, hablar en casa una lengua distinta a la utilizada en el colegio, residir en un hogar monoparental, en una zona rural, no haber recibido educación preescolar, haber repetido curso y estar matriculado en formación técnico-profesional son también factores que aumentan las probabilidades de sacar malas notas en la escuela, especialmente si se dan de forma conjunta.

Opinión de expertos españoles

Si bien los logros en el sistema educativo español son significativos, existen diversas situaciones que son alarmantes, que generan déficits en materia de equidad y que son el objeto principal de este capítulo. En primer lugar, el nivel de formación de la población joven es reducido en relación con los países europeos: en España, aunque se haya producido una expansión importante en las últimas dos décadas, la proporción de jóvenes que ha completado la educación postobligatoria es reducida según los estándares de los países de la OECD. Según datos del MEC (2005a), el porcentaje de jóvenes que ha completado el nivel de Educación Secundaria Superior es del 62,7%. (Ministerio de Educación y Cultura España, 2013)

Esto refleja que en las edades correspondientes a la educación postobligatoria (17 y 18 años) se produce una ruptura en los niveles de escolaridad respecto a los que se observa en los 15 y 16 años de edad. Esta situación crea un importante cuello de botella en el sistema educativo y una fuente de inequidad (Calero, 2005), que impone la necesidad de aproximar las tasas de titulación en todos los niveles educativos a la media de los países de la Unión Europea.

En un contexto donde la demanda laboral está cada vez más especializada y requiere conocimientos técnicos, el desempleo en los jóvenes y las tasas de temporalidad se sitúan en niveles elevados, con lo que las probabilidades de quedar fuera del mercado para determinados segmentos de la población son altas.

Diferentes autores han analizado este proceso de inserción de los jóvenes en el mercado laboral en España (véase, Albert, et al., 2000 y 2003; Dolado et al., 2000; Soro-Bonmatí, 2001; Lassibille, et al., 2001; Iannelli y Soro-Bonmatí, 2001; García-Montalvo et al., 2003, entre otros). Algunos de estos estudios encuentran una fuerte vulnerabilidad en la posición de los jóvenes en el mercado laboral, alto riesgo de desempleo de larga duración, así como de ocupar empleos temporales y en posiciones no relevantes y poco significativas, junto con una fuerte dependencia del contexto familiar. Se observa también que el riesgo de una inserción laboral precaria e inestable está fundamentalmente relacionado con el nivel educativo, donde, como es de esperar, el menor riesgo se vincula con mayores niveles educativos, principalmente con los de la educación superior.

La síntesis presentada pone de relieve las diferentes restricciones que afectan al sistema educativo español en términos de equidad así como los condicionantes que enfrentan los jóvenes en su inserción en el mercado de trabajo. Las desigualdades socioeconómicas, la dualidad en el sistema educativo, los itinerarios diferenciados en términos de calidad y el déficit educativo en algunas poblaciones específicas son factores de inequidad que no sólo producen resultados educativos diferenciados, sino que inciden en las inserciones en el mercado de trabajo. La revisión de estos factores determinantes es un punto de partida para analizar las desigualdades sociales, específicamente las que se transforman en desigualdades educativas y en inserciones laborales que, como mínimo, pueden adquirir un carácter precario.

Desigualdad educativa la crisis de las oportunidades

España es un país extraño dentro de la OCDE por lo que se refiere a la estructura del nivel educativo de la población joven. Podemos decir que la estructura educativa y laboral española propone un modelo polarizado del nivel de formación de sus ciudadanos. España es el único país de la OCDE con altas tasas, tanto de jóvenes con educación superior como jóvenes con un nivel educativo bajo. En España, el 41,1% de jóvenes entre 25 y 34 años han alcanzado el nivel educativo terciario y el 34,9% de los individuos de esta edad no tienen una cualificación de secundaria superior.

Recientemente el Director del Departamento de Innovación e Indicadores de Progreso de la OCDE, el Sr. Dirk Van Damme lanzaba en el prólogo del documento "Panorama de la Educación: Interim Report 2015" un llamamiento a los gobiernos para que orientaran su inversión educativa a áreas de valor añadido. Afirmaba que la única vía de mejora sostenible del crecimiento económico y el progreso social debe ir de la mano de la expansión de sus sistemas de educación terciaria, al tiempo que se trabaje en la reducción de la tasa de población joven con niveles educativos bajos.

Alguien podría recordarnos que la sociedad española está expulsando titulados universitarios del mercado laboral español a otros países de nuestro entorno, o que la tasa de paro de los jóvenes españoles es de las más altas de la UE, y de los jóvenes con estudios superiores también. Y tendría toda la razón del mundo, pero peor es la realidad de las condiciones laborales de los jóvenes sin estudios. Su situación es aún más precaria e insegura y con menos oportunidades de futuro, en la medida en que el nuevo modelo educativo pretende promocionar los estudios de formación profesional frente a la educación superior en contra de las sugerencias de especialistas y de la deriva global que es la producción de conocimiento. Si estas propuestas se materializan, a la larga supondrá mantener a la sociedad española en la periferia del crecimiento. Y si bien, los jóvenes con estudios superiores tienen una precaria inserción laboral, al menos tienen una estructura de oportunidades que los jóvenes sin estudios carecen y desearían.

Los jóvenes titulados españoles lo tienen difícil, pero esa gran masa de jóvenes sin estudios la van a tener mucho peor. Obviar la importancia de este colectivo dejándolo sin protección educativa frente a los riesgos de desempleo, precariedad laboral y exclusión social podría derivar en una pérdida de los avances alcanzados en España gracias a la hasta ahora alta rentabilidad educativa de la población con estudios superiores. La precariedad, la temporalidad, los contratos de formación y prácticas, los contratos de tiempo parcial se están cronificando en el mercado laboral español. Se están convirtiendo en una norma informal sobrevenida de acceso al empleo y de precarización prolongada del mismo; y la crisis económica no ha ayudado. Un ejemplo de esta situación tan precaria es la tasa de paro, que ha oscilado entre el 34% en 2005 y el 60,3% en 2012 (EPA cuartos trimestres). Más la mitad de estos jóvenes se emplean entre la construcción, el comercio o la hostelería; la gran mayoría realiza trabajos en el segmento secundario de empleo caracterizado por ofrecer trabajos inestables, mal considerados, de baja retribución, malas condiciones laborales y escasas posibilidades de promoción, agravadas por la imposibilidad de encontrar alternativas públicas para mejorar su cualificación formal.

CASOS COMPARATIVOS ENTRE MEXICO Y ESPAÑA

Desigualdad educativa

La OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos) presenta todos los años una extensa recopilación de estadísticas e indicadores del sistema educativo de los 35 Estados Miembros de esta Organización que agrupa a los países más desarrollados del mundo, además de otros países asociados. La publicación, denominada *Education at a Glance. OECD Indicators (Panorama de la Educación. Indicadores de la OCDE)* analiza la evolución de los diferentes sistemas educativos, su financiación y el impacto de la formación en el mercado de trabajo y en la economía.

Esta nota abordada para países como México (OCDE, 2016) y España (OCDE, 2016), se centra en seis grandes temas cubiertos en la edición 2015-2016 de *Panorama de la Educación: Indicadores*

de la OCDE. Los temas son: logro educativo, competencias y participación en el mercado laboral; equidad en la educación y el mercado laboral; financiamiento de la educación; la profesión docente; educación terciaria (con base en la nueva clasificación CINE 2011); y de la educación preescolar a la educación media superior.

Logro educativo, competencias y participación en el mercado laboral

MÉXICO: “En México, las tasas de matriculación en educación media superior y el porcentaje de población que ha alcanzado dicho nivel educativo ha aumentado, pero los niveles aún son bajos comparados con otros países de la OCDE y países asociados”.

De 2005 a 2012 la población de 25 a 34 años en México que habían alcanzado la educación media superior aumentó en 8 puntos porcentuales, de 38% a 46%. No obstante, este porcentaje es mucho menor que el promedio de la OCDE de 83%. Sólo uno de tres adultos de 25 a 64 años de edad terminó ese nivel de educación. México está aumentando el nivel de adolescentes de 15 a 19 años que están en educación: del 48% al 54% entre 2005 y 2013. A pesar de este aumento, en 2013 México fue uno de sólo dos países de la OCDE y asociados (el segundo fue Colombia) donde menos de 60% de los jóvenes de 15 a 19 años estaban inscritos en el sistema educativo.

“Los adultos con niveles educativos más altos tienen más probabilidades de estar empleados que los adultos con menos educación. Además, los ingresos relativos de los graduados aumentan con el nivel educativo, y esto sucede en México aún más que en la mayoría de los países de la OCDE”.

Sin tomar en cuenta el grupo de edad, las tasas de empleo son de 5 a 9 puntos porcentuales más altas para los adultos con educación terciaria que para los adultos con sólo educación media superior, quienes, a su vez, tienen tasas de empleo de 6 a 12 puntos porcentuales más altas que las de aquellos cuyo nivel más alto de logro educativo es menor que la educación media superior.

“Además, en México un graduado de educación terciaria gana el doble que un adulto cuyo nivel educativo más alto es el medio superior, y este último gana casi el doble que un trabajador con educación por debajo del nivel de educación media superior, en promedio. Estas diferencias son mucho mayores que los promedios de la OCDE”.

ESPAÑA: En España, de entre los jóvenes de 15 y 29 años, el 49,7% está estudiando, el 27,5% no estudia, pero está trabajando, y el 22,8% ni estudia ni trabaja (Ni-Ni). En comparación, el promedio de los países de la OCDE es similar en el caso de los jóvenes que están estudiando, 47,5%, siendo mayor los que no estudian y están ocupados, 37,9%, y menor los que ni estudian ni trabajan, 14,6%.

“El porcentaje de jóvenes en España que no estaban estudiando y estaban desempleados es de un 22,8%, frente al 14,6% y 14,7%, registrados en el promedio de los países de la OCDE y de la UE22. Estas cifras reflejan los efectos del periodo de crisis que España ha atravesado en los últimos años y que ha afectado particularmente a los más jóvenes, aumentando entre estos la proporción de los que están desempleados”.

En España, la tasa de empleo de las personas con Educación Terciaria era de un 79% en 2015, dos puntos porcentuales más que en 2014, mientras que los adultos con un nivel educativo de segunda etapa de Educación Secundaria era de un 68% y la tasa de empleo de las personas con un nivel educativo inferior a segunda etapa de Educación Secundaria solo llegaba al 52%. Estas cifras están por debajo de las tasas de empleo registradas en el promedio de los países de la OCDE y de la UE22: en ambos casos 84% para personas con Educación Terciaria y 74% con la segunda etapa de Educación Secundaria, y 56% y 53%, respectivamente, para personas con un nivel educativo inferior a la segunda etapa de Educación Secundaria”.

“De 2005 a 2015, el número de jóvenes españoles entre 20 y 24 años que siguen estudiando ha aumentado considerablemente: 14,3 puntos porcentuales. Esto supone casi el triple del incremento medio de la OCDE y la UE22 (4,8 y 4,9 puntos)”. “Para todos los niveles de formación, las tasas de empleo en España son más bajas que la media de los países de la OCDE y de la UE22. Con las tasas de desempleo ocurre lo contrario, en todos los casos son más elevadas las españolas”.

En general, dentro de los titulados en Educación Terciaria, las tasas de empleo aumentan con el nivel de educación y las tasas de desempleo disminuyen. En España estas diferencias son más pronunciadas al existir menos empleo y más desempleo.

Igualdad en la educación y el mercado laboral

MÉXICO: Las mujeres están representadas de manera equitativa en todos los niveles de educación terciaria, pero aún tienen muchas más probabilidades que los hombres de no estar empleados ni en educación o formación (NI-NI).

“Las mujeres están equitativamente representadas en todos los niveles de educación terciaria, incluido el nivel doctoral, donde en 2013 casi la mitad de nuevos graduados fueron mujeres. Cerca de un tercio de los estudiantes de ingeniería, manufactura y construcción eran mujeres, cinco puntos porcentuales por encima del promedio de la OCDE. Sin embargo, esta cifra muestra que, como sucede en otros países de la OCDE, las mujeres aún están insuficientemente representadas en este campo de estudio”.

La diferencia entre los porcentajes de mujeres y hombres NI-NI se reduce con lentitud. Sin embargo, el porcentaje de mujeres jóvenes NI-NI aún es considerablemente mayor que el de los hombres. Entre 2000 y 2012, el porcentaje de mujeres de 20 a 24 años NI-NI bajó de 46% a 39%, en tanto que el porcentaje de hombres NI-NI aumentó de 6% a 10% (el promedio de la OCDE bajó de 22% a 19% en el caso de las mujeres y en el de los hombres subió de 14% a 16%).

ESPAÑA: Las diferencias en las tasas de empleo entre hombres y mujeres se reducen a medida que aumenta el nivel de educación. En España las diferencias son menores que en el promedio de países de la OCDE.

“Según la Encuesta de la OCDE para el Programa de la Evaluación Internacional de Competencias de los Adultos (PIAAC), la tasa de empleo de los titulados en Educación Terciaria es del 85%, el 81% para las mujeres y el 89% para los hombres. El hecho de que los hombres posean una tasa mayor de empleo que las mujeres es una tendencia que se repite en todos los campos de estudio”.

“En España la tasa de empleo de los titulados superiores es algo más baja, 80%, siendo la diferencia entre mujeres y hombres de 8 puntos porcentuales (76% frente al 84%)”.

Diferencias en la educación y la formación por motivo de género

DISCRIMINACIÓN SALARIAL POR SEXO: A menudo se piensa que la discriminación salarial por razón de sexo es cosa del pasado. Este punto de vista se debe a la creencia falsa de que la igualdad de remuneración se consigue al abolir los salarios diferentes para hombres y mujeres que desempeñan el mismo trabajo. De hecho, sigue existiendo una brecha de remuneración entre hombres y mujeres debida a una discriminación laboral sexista, que incluye desigualdades salariales por un trabajo de igual valor. Por ello, concienciar sobre la brecha de remuneración entre hombres y mujeres y sus causas es un punto de partida importante para promover la igualdad de remuneración.

“En general, la brecha por motivo de género en la educación se ha reducido y los logros educativos de las mujeres han sido notables. Sin embargo, en algunos países las mujeres suelen tener menos años de escolarización que los hombres. Esto se debe a que se considera que la educación de las niñas es menos útil o menos beneficiosa desde el punto de vista económico que la de los niños. Además, las niñas suelen ser las primeras a las que no se deja ir a la escuela para que se ocupen de las tareas domésticas o para cuidar de familiares enfermos. Por ello, estas mujeres tienen acceso a menos empleos, de peor cualificación y peor remunerados”.

Diferencias de género en la experiencia laboral

Las mujeres trabajan de manera más intermitente que los hombres. A menudo abandonan la población activa debido a sus responsabilidades maternas, aunque hay un número creciente de mujeres que permanecen en el mercado laboral tras dar a luz. La pérdida de capacidades debido a las interrupciones en la actividad laboral penaliza tanto a mujeres como a hombres (que a menudo

deben hacer frente al servicio militar y al desempleo), pero es mayor en el caso de las mujeres. A diferencia de los hombres, cuando vuelven al trabajo las mujeres suelen perder acceso a los empleos que estén a la altura de sus cualificaciones.

Segregación laboral por motivo de género: *Las mujeres trabajan en sectores y puestos menos variados y peor remunerados que los hombres. Esto se denomina segregación profesional horizontal. Por ejemplo, hay sectores en los que la mayoría de la mano de obra es femenina, como son el caso de los sectores sanitario y educativo.*

Trabajo a tiempo completo y a tiempo parcial: *La mayoría de trabajadores a tiempo parcial son mujeres. En los países de la OCDE, las mujeres representan casi tres de cada cuatro personas que ejercen un empleo a tiempo parcial (Women and men in OECD countries), lo que puede contribuir a las brechas de remuneración. La discriminación puede ser de tipo directo, cuando el salario por hora del trabajo a tiempo parcial es inferior al del trabajo a tiempo completo, o indirecto, por ejemplo cuando los límites inferiores de salarios establecidos para las contribuciones a los seguros nacionales van en detrimento de los trabajadores a tiempo parcial.*

Financiamiento de la educación

MÉXICO: México gasta un porcentaje de su PIB en educación similar al de otros países de la OCDE, pero el gasto por estudiante es aún bajo en términos absolutos. El gasto de México en educación primaria a terciaria como porcentaje del PIB se elevó de 4.4% en 2000 a 5.2% en 2012, porcentajes similares al promedio de la OCDE. En 2012, México gastó 3.9% de su PIB en instituciones de educación primaria y secundaria (un poco por encima del promedio de la OCDE de 3.7% que incluye también las instituciones de educación postsecundaria no terciaria) y 1.3% del PIB en instituciones de educación terciaria (un poco por encima del promedio de la OCDE de 1.5%).

“Entre 2005 y 2012, el gasto anual en México por instituciones de educación primaria y secundaria aumentó 19%, en tanto que el número de estudiantes se incrementó 7%. Como resultado, el gasto por estudiante se elevó 11% (el promedio de la OCDE, que incluye educación postsecundaria no terciaria, fue de 21%). Durante este periodo, casi todos los países con un gasto por estudiante por debajo del promedio de la OCDE mostró aumentos sustanciales en el gasto por estudiante, de +55% en Turquía a +110% en Brasil”.

“En el nivel terciario, el gasto total de México aumentó 35% durante el mismo periodo, justo arriba de la tasa de incremento de la matrícula (33%, una de las tasas más altas de los países de la OCDE). Esto generó un pequeño aumento en el gasto por estudiante (1%, en comparación con el promedio de la OCDE de 11%)”.

En términos absolutos, el gasto anual de México por estudiante es similar al de Turquía y es uno de los menores de los países de la OCDE. En 2012 México gastó USD 2 600 por estudiante (el promedio de la OCDE fue de USD 8 200) en instituciones primarias, USD 3 000 en instituciones secundarias (el promedio de la OCDE fue de USD 9 500), y USD 8 100 en instituciones terciarias (el promedio de la OCDE fue de USD 15 000).

“Por consiguiente, en México el gasto por estudiante por instituciones terciarias y por todos los servicios (incluidas actividades de I+D) fue alrededor de tres veces más alto que el gasto por estudiante en educación primaria. Este coeficiente fue similar al observado en Brasil y Turquía, y mucho más alto que otros países de la OCDE y países asociados (el promedio de la OCDE del coeficiente de gasto por estudiante por instituciones terciarias y primarias fue de 1.8)”.

ESPAÑA: En 2013, el gasto total por alumno en instituciones educativas en España fue inferior al promedio de los países de la OCDE y al de la UE22. Sin embargo, el gasto por alumno, como porcentaje del PIB per cápita, fue en España similar al de la OCDE y al de la UE22, siendo incluso mayor en el caso de Secundaria.

“El gasto total por alumno en instituciones educativas (públicas, concertadas y privadas) fue en España, en 2013, de 8.755 dólares. En comparación, España tiene un gasto total público y privado inferior al promedio de la OCDE (10.493\$) y al de la UE22 (10.548\$)”.

“En España, entre 2005 y 2013, el gasto por alumno en Educación Primaria y Secundaria ha decrecido en 4 puntos porcentuales. Las medias de la OCDE y la UE22, en cambio, han mantenido un crecimiento entre esos años, que se ha visto atenuado en 2013”.

La proporción de la riqueza nacional que se destina a instituciones educativas es significativa en todos los países de la OCDE. En 2013, estos gastaron una media del 5,2% de su PIB en instituciones educativas de Primaria a Terciaria. En España, este porcentaje es del 4,3% y en la UE22 la media es de un 4,9%.

“En 2013, la mayoría de los países dedicó un porcentaje significativo de su presupuesto público a la educación. De media en los países de la OCDE, la educación de Primaria a Terciaria supone un 11,2% del gasto público total, siendo un 9,9% de media en los países de la UE22. España se sitúa en un 8,2% y México en un 6%”.

CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

En medio de este reciente debate sobre la desigualdad social, económica y educativa, los investigadores de distintas universidades locales como la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT), la Universidad de Málaga en España (UMA), así como otras universidades de países de habla hispana, tenemos la oportunidad de presenciar las disertaciones de diversos investigadores nacionales e internacionales que participamos en este nuevo paradigma de las ciencias sociales. Tener un repaso con la óptica “Desde Lo Local”, para interpretar los retos que tenemos tanto en España como en México, para la búsqueda intensa y focalizada para tratar de superar el flagelo de la desigualdad, que es más dañino que la propia pobreza, por ser más lastimoso observar que se amplía la brecha insultante entre los ricos y los pobres, que ha resultado ser la causa principal de la inseguridad que golpea a la mayor parte de México hoy en día, así como de la violencia y las guerras de gran parte del planeta

Este nuevo fenómeno, de acuerdo a la expresión del sociólogo Mike Savage (Savage, 2016), está desplazando el viejo paradigma de las ciencias sociales (...) *Los científicos sociales han estado desde hace mucho tiempo interesados en la cuestión de la desigualdad, sin embargo han solido centrarse en sus aspectos teóricos y políticos. Esto está empezando a cambiar, gracias a las investigaciones de diferentes académicos junto con los intentos de generar un trabajo interdisciplinar, el foco se está desplazando de los debates normativos hacia los problemas históricos, empíricos y técnicos de la desigualdad (...)*

El significado de este “paradigma de la desigualdad” puede ser visto más directamente a través del sorprendente atractivo de los trabajos realizados sobre la cuestión de la desigualdad desde diferentes disciplinas de las ciencias sociales. Un rápido vistazo por las figuras más destacadas incluiría la obra de economistas como Tony Atkinson, Joseph Stiglitz y Thomas Picketty; de sociólogos como Beverly Skeggs, John Goldthorpe y David Grusky; de juristas como Kimberlé Crenshaw y Nicola Lacey; de epidemiólogos como Michael Marmot, Richard Wilkinson y Kate Pickett; de politólogos como Robert Putnam, Kathleen Thelen, Catherine Boone y Paul Pierson; de geógrafos como Danny Dorling, y de investigadores en políticas sociales como John Hills. Uno de los aspectos más llamativos de estos preeminentes trabajos es que sus autores critican sus propias disciplinas como una manera de enfatizar la gran importancia que tiene poner en el primer plano los estudios sobre las desigualdades.

De acuerdo a los diversos informes que la OCDE ha preparado desde hace más de 10 años, sobre el delicado tema de la desigualdad social y desigualdad educativa orientado hacia la baja o alta inserción de los jóvenes en el mercado laboral, se puede recoger que “países tan diversos económica y culturalmente como Brasil, Alemania, Italia, México, Polonia, Portugal, la Federación Rusa, Túnez y Turquía han reducido su proporción de estudiantes de bajo rendimiento en matemáticas entre 2003 y 2012”.

¿Qué tienen estos países en común? No demasiado: el porcentaje de estudiantes de bajo rendimiento en 2003 era muy distinto entre estos países, así como su crecimiento económico durante ese periodo. "Precisamente ahí radica la lección", afirma la OCDE. "Todos los países pueden mejorar el rendimiento de sus estudiantes, siempre y cuando existan la voluntad de poner en práctica las políticas educativas adecuadas".

Según la organización, el primer paso sería que los gobiernos convirtieran el bajo rendimiento en prioridad educativa, "y convertir esa prioridad en recursos adicionales". "Dado que el perfil de los estudiantes de bajo rendimiento varía mucho entre los países, enfrentarse al bajo rendimiento requiere una acción múltiple, adaptada a las circunstancias de cada sistema educativo". No obstante, recoge varias medidas:

Desmantelar las múltiples barreras de aprendizaje (todos los factores recogidos).

Crear un entorno de aprendizaje en las escuelas que sea exigente y ofrezca apoyo a los estudiantes.

Ofrecer refuerzo escolar tan pronto como sea posible.

Animar a los padres y las comunidades locales a involucrarse en la vida escolar.

Inspira a los estudiantes para que saquen el mayor rendimiento posible a las oportunidades educativas.

Identificar a los estudiantes de bajo rendimiento y diseñar una estrategia adecuada a su perfil.

Ofrecer refuerzo individualizado a los colegios y las familias desfavorecidas.

Ofrecer programas de refuerzo especiales para los estudiantes de origen inmigrante, que hablen una lengua minoritaria o que provengan de zonas rurales.

Atacar los estereotipos de género y dar apoyo a las familias monoparentales.

Reducir las desigualdades en el acceso a la educación preescolar y limitar la separación de los alumnos por nivel académico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Blanco Bosco, E. (2009). La desigualdad de resultados educativos: aportes a la teoría desde la investigación sobre eficacia escolar. *Revista Mexicana de Investigación Educativa* , 25.
- Gil Antón, M. (6 de Junio de 2016). Sobre el fracaso de la reforma educativa: entrevista a Manuel Gil Antón. *Horizontal*, pág. 7. Obtenido de <http://horizontal.mx/sobre-el-fracaso-de-la-reforma-educativa-entrevista-a-manuel-gil-anton/>
- Lera, J. (20 de Enero de 2016). *La Luz de Tamaulipas*. Obtenido de La Luz de Tamaulipas: <http://laluzdetamaulipas.mx/2016/01/20/opinion-economica-impacto-de-la-desigualdad-educativa-desde-la-optica-uat/>
- Lera, J. (20 de Agosto de 2016). *Noreste Digital*. Obtenido de Noreste Digital: <http://norestedigital.com/?p=22552>
- Ministerio de Educación y Cultura España. (2013). *Objetivos educativos europeos y españoles. estrategia educación y formación 2020*. Madrid: Secretaría de Estado de Educación, Formación Profesional y Universidades.
- Monroy, P. (01 de Mrzo de 2010). *Educación en México, cada vez más pobre y desigual*. Obtenido de Voltairenet: <http://www.voltairenet.org/article164279.html>
- OCDE. (2016). *Panorama de la Educación 2016. Informe Español*. Madrid: OCDE Ministerio Educación de España.
- OCDE. (2016). *Panorama de la Educación México 2015* . París: OCDE <http://dx.doi.org/10.1787/88893328500>.
- Savage, M. (28 de Junio de 2016). *Sin Permiso*. Obtenido de Sin Permiso: <http://www.sinpermiso.info/textos/estamos-presenciando-un-nuevo-paradigma-sobre-la-desigualdad-en-las-ciencias-sociales>

ANEXOS ESTADÍSTICOS:

**ESTADÍSTICA DEL SISTEMA EDUCATIVO
REPÚBLICA MEXICANA
CICLO ESCOLAR 2013-2014**

NIVEL / MODALIDAD	ALUMNOS			DOCENTES	ESCUELAS
	TOTAL	MUJERES	HOMBRES		
TOTAL SISTEMA EDUCATIVO	35,745,871	17,764,434	17,981,437	1,975,731	258,401
PÚBLICO	30,922,747	15,286,736	15,636,011	1,543,455	214,600
PRIVADO	4,823,124	2,477,698	2,345,426	432,276	43,801
EDUCACIÓN BÁSICA	25,939,193	12,757,697	13,181,496	1,201,517	228,205
PÚBLICO	23,444,760	11,526,956	11,917,804	1,042,516	199,928
PRIVADO	2,494,433	1,230,741	1,263,692	159,001	28,277
EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR	4,682,336	2,343,897	2,338,439	381,622	17,245
BACHILLERATO GENERAL	2,896,761	1,482,604	1,414,157	190,568	12,790
BACHILLERATO TECNOLÓGICO	1,401,675	680,907	720,768	143,213	3,149
PROFESIONAL TÉCNICO BACHILLER ^{3/}	304,401	132,749	171,652	37,876	518
PROFESIONAL TÉCNICO	79,499	47,637	31,862	9,965	788
PÚBLICO	3,753,507	1,865,928	1,887,579	272,705	10,390
PRIVADO	928,829	477,969	450,860	108,917	6,855
EDUCACIÓN SUPERIOR	3,419,391	1,687,521	1,731,870	349,193	6,922
NORMAL LICENCIATURA	132,205	93,979	38,226	16,477	484
LICENCIATURA	3,057,985	1,473,628	1,584,357	283,499	4,294
POSGRADO	229,201	119,914	109,287	49,217	2,144
PÚBLICO	2,372,637	1,118,961	1,253,676	208,231	3,039
PRIVADO	1,046,754	568,560	478,194	140,962	3,883
CAPACITACIÓN PARA EL TRABAJO ^{e/}	1,704,951	975,319	729,632	43,399	6,029
PÚBLICO	1,351,843	774,891	576,952	20,003	1,243
PRIVADO	353,108	200,428	152,680	23,396	4,786

^{e/} Cifras estimadas. Educación Básica incluye preescolar, primaria y secundaria.

^{1/} Incluye servicio CENDI.

^{2/} Incluye los servicios para trabajadores, comunitaria y migrante.

^{3/} El Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP) redefinió su Estatuto Orgánico y proclamó la calidad de Profesional Técnico Bachiller a los egresados del Colegio, por lo que a partir de ciclo escolar 2013-2014 la matrícula de esta institución se suma a la del bachillerato tecnológico y deja de formar parte del nivel profesional técnico.

Fuente: SEP. Sistema Nacional de Información Estadística Educativa
http://www.sniesep.gob.mx/indicadores_x_entidad_federativa.html

**ESTADÍSTICA DEL SISTEMA EDUCATIVO
TAMAULIPAS
CICLO ESCOLAR 2013-2014**

NIVEL / MODALIDAD	ALUMNOS			DOCENTES	ESCUELAS
	TOTAL	MUJERES	HOMBRES		
TOTAL SISTEMA EDUCATIVO	959,450	473,715	485,735	55,294	6,421
PÚBLICO	814,764	398,234	416,530	42,203	4,994
PRIVADO	144,686	75,481	69,205	13,091	1,427
EDUCACIÓN BÁSICA	687,389	338,290	349,099	32,467	5,646
PÚBLICO	621,495	305,979	315,516	27,865	4,686
PRIVADO	65,894	32,311	33,583	4,602	960
EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR	125,829	62,779	63,050	11,949	415
BACHILLERATO GENERAL	53,089	27,377	25,712	4,048	286
BACHILLERATO TECNOLÓGICO	61,354	30,274	31,080	6,634	94
PROFESIONAL TÉCNICO BACHILLER ^{3/}	9,147	3,727	5,420	1,051	15
PROFESIONAL TÉCNICO	2,239	1,401	838	216	20
PÚBLICO	90,513	44,313	46,200	8,445	178
PRIVADO	35,316	18,466	16,850	3,504	237
EDUCACIÓN SUPERIOR	109,935	53,074	56,861	10,079	252
NORMAL LICENCIATURA	4,071	3,178	893	702	40
LICENCIATURA	98,264	45,530	52,734	8,444	154
POSGRADO	7,600	4,366	3,234	933	58
PÚBLICO	74,116	32,499	41,617	5,499	102
PRIVADO	35,819	20,575	15,244	4,580	150
CAPACITACIÓN PARA EL TRABAJO	36,297	19,572	16,725	799	108
PÚBLICO	28,640	15,472	13,168	394	28
PRIVADO	7,657	4,100	3,557	405	80

^{e/} Cifras estimadas.

^{1/} Incluye servicio CENDI.

^{2/} Incluye los servicios para trabajadores, comunitaria y migrante.

^{3/} El Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP) redefinió su Estatuto Orgánico y proclamó la calidad de Profesional Técnico Bachiller a los egresados del Colegio, por lo que a partir de ciclo escolar 2013-2014 la matrícula de esta institución se suma a la del bachillerato tecnológico y deja de formar parte del nivel profesional técnico.

Fuente: SEP. Sistema Nacional de Información Estadística Educativa
http://www.sniesep.gob.mx/indicadores_x_entidad_federativa.html

MODALIDAD ESCOLARIZADA (Cifras preliminares 2013-2014)
INDICADORES EDUCATIVOS
REPÚBLICA MEXICANA

Nivel Educativo / Indicador	2012-2013 %	2013-2014 ^{e/} %
Educación Básica		
Cobertura (3 a 14 años de edad) ^{1/}	95.7	96.2
Tasa Neta de Escolarización (3 a 14 años de edad) ^{1/}	93.9	94.4
Educación Preescolar		
Atención de 3 años ^{1/}	40.1	39.9
Cobertura (3 a 5 años de edad) ^{1/}	70.8	71.5
Educación Primaria		
Abandono escolar	0.8	0.6
Reprobación	0.9	0.3
Eficiencia Terminal	95.9	96.8
Tasa de Terminación	108.6	110.4
Cobertura (6 a 11 años de edad) ^{1/}	109.3	108.0
Tasa Neta de Escolarización (6 a 11 años de edad) ^{1/}	100.3	99.4
Educación Secundaria		
Absorción	96.9	97.0
Abandono escolar	5.1	4.7
Reprobación	6.0	5.2
Eficiencia Terminal	85.0	85.9
Tasa de Terminación	80.9	82.4
Cobertura (12 a 14 años de edad) ^{1/}	93.3	97.1
Tasa Neta de Escolarización (12 a 14 años de edad) ^{1/}	82.4	84.9
Educación Media Superior		
Absorción	100.9	105.6
Abandono escolar	14.3	13.1
Reprobación	14.7	14.2
Eficiencia Terminal	63.0	64.7
Tasa de Terminación	51.0	52.1
Cobertura (15 a 17 años de edad) ^{1/}	65.9	69.4
Tasa Neta de Escolarización (15 a 17 años de edad) ^{1/}	52.9	54.8
Educación Superior		
Absorción	85.9	74.8
Abandono escolar	7.2	6.9
Cobertura (Incluye Posgrado) (18 a 23 años de edad) ^{1/}	25.8	26.5
Cobertura (No Incluye Posgrado) (18 a 22 años de edad) ^{1/}	28.6	29.4
Cobertura (No Incluye Posgrado) (18 a 22 años de edad) ^{1/4/}	32.1	33.1
Otros Indicadores		
Grado Promedio de Escolaridad ^{2/}	8.9	9.0
Analfabetismo ^{3/}	6.2	6.0

^{e/} Cifras estimadas para los indicadores de abandono escolar, reprobación, eficiencia terminal y tasa de terminación.

^{1/} Para los cálculos se utilizaron, proyecciones de población a mitad de año, CONAPO 2013.

^{2/} Estimaciones en base al censo de población y vivienda 2010, unidad de medida grados.

^{3/} Información al 31 de diciembre de cada año, INEA.

^{4/} Incluye la modalidad no escolarizada.

Fuente: SEP. Sistema Nacional de Información Estadística Educativa

http://www.snie.sep.gob.mx/indicadores_x_entidad_federativa.html

MODALIDAD ESCOLARIZADA (Cifras preliminares 2013-2014)

INDICADORES EDUCATIVOS
TAMAULIPAS

Nivel Educativo / Indicador	2012-2013	2013-2014 ^{e/}	
	%	%	Posición
Educación Básica			
Cobertura (3 a 14 años de edad) ^{1/}	90.5	90.1	29
Tasa Neta de Escolarización (3 a 14 años de edad) ^{1/}	89.3	88.9	29
Educación Preescolar			
Cobertura (3 a 5 años de edad) ^{1/}	61.7	64.2	25
Educación Primaria			
Abandono escolar	2.6	1.6	31
Reprobación	0.9	0.4	21
Eficiencia Terminal	91.6	92.0	32
Tasa de Terminación	110.2	99.8	32
Cobertura (6 a 11 años de edad) ^{1/}	105.0	100.7	29
Tasa Neta de Escolarización (6 a 11 años de edad) ^{1/}	96.8	93.2	29
Educación Secundaria			
Absorción	96.4	95.8	25
Abandono escolar	5.3	5.2	20
Reprobación	11.4	8.2	28
Eficiencia Terminal	85.6	85.6	16
Tasa de Terminación	80.9	80.4	17
Cobertura (12 a 14 años de edad) ^{1/}	90.9	94.6	19
Tasa Neta de Escolarización (12 a 14 años de edad) ^{1/}	81.6	82.3	22
Educación Media Superior			
Absorción	110.0	104.6	18
Abandono escolar	14.2	12.9	15
Reprobación	12.5	11.6	07
Eficiencia Terminal	65.7	69.2	08
Tasa de Terminación	53.6	55.3	11
Cobertura (15 a 17 años de edad) ^{1/}	65.5	67.6	19
Tasa Neta de Escolarización (15 a 17 años de edad) ^{1/}	55.2	55.6	14
Educación Superior			
Absorción	97.2	88.5	10
Abandono escolar	9.0	9.1	21
Cobertura (Incluye Posgrado) (18 a 23 años de edad) ^{1/}	31.5	30.8	06
Cobertura (No Incluye Posgrado) (18 a 22 años de edad) ^{1/}	34.5	34.2	07
Cobertura (No Incluye Posgrado) (18 a 22 años de edad) ^{1/4/}	34.7	34.4	11
Otros Indicadores			
Grado Promedio de Escolaridad ^{2/}	9.3	9.4	10
Analfabetismo ^{3/}	3.4	3.3	10

^{e/} Cifras estimadas para los indicadores de abandono escolar, reprobación, eficiencia terminal y tasa de terminación.

^{1/} Para los cálculos se utilizaron, proyecciones de población a mitad de año, CONAPO 2013.

^{2/} Estimaciones en base al censo de población y vivienda 2010, unidad de medida grados.

^{3/} Información al 31 de diciembre de cada año, INEA.

^{4/} Incluye la modalidad no escolarizada.

Fuente: SEP. Sistema Nacional de Información Estadística Educativa

http://www.snie.sep.gob.mx/indicadores_x_entidad_federativa.html

EVOLUCIÓN DEL SISTEMA EDUCATIVO DEL ESTADO DE TAMAULIPAS (1990-2015) PROYECCIÓN 2016-2017

28	AÑOS SISTEMA EDUCATIVO TOTAL TAMAULIPAS	1990-91	2001-02	2010-11	2011-12	2012-13	2013-14	2014-15	2015-16p	2016-17p
	EDUCACIÓN BÁSICA TAMAULIPAS	528,010	608,589	690,318	692,480	691,758	687,389	683,026	676,797	669,774
	<i>BÁSICA PÚBLICA</i>	500,319	560,631	630,366	631,345	628,381	621,495	617,202	611,789	605,767
	<i>BÁSICA PRIVADA</i>	27,691	47,958	59,952	61,135	63,377	65,894	65,824	65,008	64,007
	EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR TAMAULIPAS	57,622	89,042	119,042	119,288	121,089	125,829	126,713	131,368	136,751
	<i>MEDIA SUPERIOR PÚBLICA</i>	44,095	65,233	92,280	93,246	94,187	90,513	90,643	93,566	97,099
	<i>MEDIA SUPERIOR PRIVADA</i>	13,527	23,809	26,762	26,042	26,902	35,316	36,070	37,802	39,652
	EDUCACIÓN SUPERIOR TAMAULIPAS	53,294	93,062	106,683	111,047	111,460	109,935	111,212	111,949	114,763
	<i>SUPERIOR PÚBLICA</i>	32,437	47,723	69,926	72,247	74,089	74,116	74,831	75,278	77,189
	<i>SUPERIOR PRIVADA</i>	20,857	45,339	36,757	38,800	37,371	35,819	36,381	36,671	37,574
	CAPACITACIÓN TOTAL TAMAULIPAS	17,021	25,966	35,254	32,445	35,542	36,297	37,714	39,023	40,245
	<i>CAPACITACIÓN PÚBLICO</i>	8,392	18,348	24,206	24,943	27,782	28,640	29,994	31,266	32,472
	<i>CAPACITACIÓN PARTICULAR</i>	8,629	7,618	11,048	7,502	7,760	7,657	7,720	7,757	7,773
	TOTAL TAMAULIPAS	655,947	816,659	951,297	955,260	959,849	959,450	958,665	959,137	961,533
	<i>TOTAL PÚBLICA</i>	585,243	691,935	816,778	821,781	824,439	814,764	812,670	811,899	812,527
	<i>TOTAL PRIVADA</i>	70,704	124,724	134,519	133,479	135,410	144,686	145,995	147,238	149,006

Fuente: SEP. Sistema Nacional de Información Estadística Educativa http://www.snie.sep.gob.mx/indicadores_x_entidad_federativa.html

**SISTEMA EDUCATIVO DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS
PRINCIPALES CIFRAS CICLO ESCOLAR 2014-2015**

TIPO EDUCATIVO: EDUCACIÓN SUPERIOR; ENTIDAD: TODAS

Entidad	Escuelas	Instituciones	Alumnos	Alumnos Hombres	Alumnos Mujeres	Total Docentes
COAHUILA DISTRITO FEDERAL	210	99	91.3	49.005	42.295	10.514
DURANGO	688	276	530.49	269.59	260.9	66.443
GUANAJUATO	126	62	46.527	24.068	22.459	5.424
GUERRERO	330	143	116.756	58.643	58.113	14.237
HIDALGO	156	83	61.891	30.084	31.807	4.859
JALISCO	187	96	87.777	43.105	44.672	8.328
MÉXICO	363	185	229.548	116.575	112.973	22.661
MICHOACÁN	584	266	398.556	197.609	200.947	38.932
NUEVO LEÓN	267	108	98.105	49.982	48.123	9.356
OAXACA	327	132	179.939	94.177	85.762	15.784
SAN LUIS POTOSÍ	156	85	68.011	33.287	34.724	6.573
TAMAULIPAS	122	58	71.831	35.515	36.316	6.285
TLAXCALA	254	103	110.988	56.504	54.484	11.053
VERACRUZ	78	46	29.509	14.104	15.405	3.066
TOTAL	490	186	179.682	93.769	85.913	15.477
TOTAL	7.073	3.1	3.515.404	1.782.205	1.733.199	363.695

Â¹ Conjunto de individuos adscritos a un centro de trabajo, de acuerdo a la función que realizan en el mismo. A cada uno se le considera tantas veces como en centros de trabajo están adscrito.

Fuente: SEP. Sistema Nacional de Información Estadística Educativa
http://www.sniesep.gob.mx/indicadores_x_entidad_federativa.html

**SISTEMA EDUCATIVO DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS
PRINCIPALES CIFRAS CICLO ESCOLAR 2014-2015**

TIPO EDUCATIVO: EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR; ENTIDAD: TODAS

Entidad	Escuelas	Alumnos	Alumnos Hombres	Alumnos Mujeres	Docentes Â¹	Total de grupos
COAHUILA DISTRITO FED	588	106.85	54.415	52.435	11.162	3.844
GUERRERO	693	470.877	240.16	230.717	43.752	17.01
HIDALGO	629	137.543	68.155	69.388	7.791	3.922
JALISCO	560	122.788	61.502	61.286	12.378	4.021
MÉXICO	1.093	295.891	144.836	151.055	29.427	9.67
MICHOACÁN	1.955	595.175	293.284	301.891	50.229	16.772
NUEVO LEÓN	752	176.616	85.923	90.693	14.888	5.917
OAXACA	559	173.58	91.414	82.166	14.081	6.187
S L POTOSÍ	717	144.533	71.993	72.54	10.531	5.041
SINALOA	480	105.465	52.673	52.792	8.387	2.991
TAMAULIPAS	505	134.379	66.452	67.927	10.774	3.926
VERACRUZ	450	129.349	65.037	64.312	12.714	3.957
TOTAL	1.789	318.746	159.725	159.021	26.428	12.514
TOTAL	19.125	4.813.165	2.406.926	2.406.239	405.495	156.245

Â¹ Conjunto de individuos adscritos a un centro de trabajo, de acuerdo a la función que realizan en el mismo. A cada uno se le considera tantas veces como en centros de trabajo están adscrito.

Fuente: SEP. Sistema Nacional de Información Estadística Educativa
http://www.sniesep.gob.mx/indicadores_x_entidad_federativa.html

SISTEMA EDUCATIVO DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS
PRINCIPALES CIFRAS CICLO ESCOLAR 2014-2015

TIPO EDUCATIVO: EDUCACIÓN BÁSICA; ENTIDAD: TODAS

Entidad	Escuelas	Alumnos	Alumnos Hombres	Alumnos Mujeres	Docentes ¹	Docentes Hombres	Docentes Mujeres	Total de grupos
COAHUILA	4.219	626.234	317.582	308.652	29.052	9.466	19.586	23.149
COLIMA	1.105	141.055	71.974	69.081	7.639	2.477	5.162	6.01
DTO								
FEDERAL	8.171	1.662.604	843.569	819.035	80.423	20.787	59.636	63.389
GUERRERO	10.566	898.209	456.239	441.97	47.104	18.252	28.852	48.467
HIDALGO	7.839	646.235	328.066	318.169	32.127	10.695	21.432	30.197
JALISCO	13.422	1.709.107	867.369	841.738	76.546	26.134	50.412	64.495
MÉXICO	19.554	3.425.377	1.735.130	1.690.247	139.11	39.562	99.548	128.769
MICHOACÁN	11.347	1.009.633	510.856	498.777	55.039	21.506	33.533	54.752
NUEVO LEÓN	6.618	1.049.856	536.536	513.32	48.627	14.287	34.34	43.246
OAXACA	12.711	960.891	489.303	471.588	52.892	20.278	32.614	58.746
S L POTOSÍ	8.199	634.706	322.042	312.664	32.193	11.509	20.684	30.305
TAMAULIPAS	5.693	694.512	351.973	342.539	32.604	9.941	22.663	28.462
VERACRUZ	20.718	1.638.717	835.227	803.49	89.28	29.729	59.551	106.631
TOTAL	228.2	25.980.148	13.196.004	12.784.144	1.212.115	407.737	804.378	1.140.049

¹ Conjunto de individuos adscritos a un centro de trabajo, de acuerdo a la función que realizan en el mismo. A cada uno se le considera tantas veces como en centros de trabajo esté adscrito.

Fuente: SEP. Sistema Nacional de Información Estadística Educativa

http://www.snie.sep.gob.mx/indicadores_x_entidad_federativa.html